

Territorios y vínculos en adolescentes escolarizados en contextos vulnerables.

Zaldúa, Graciela, Lenta, María Malena, Pawlowicz, María Pía, Moschella, Romina y Bavio, Belén.

Cita:

Zaldúa, Graciela, Lenta, María Malena, Pawlowicz, María Pía, Moschella, Romina y Bavio, Belén (Diciembre, 2011). *Territorios y vínculos en adolescentes escolarizados en contextos vulnerables*. V Congreso Marplatense de Psicología. UNMdP, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.malena.lenta/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pEgt/8e9>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

1. **Título:** *Territorios y vínculos en adolescentes escolarizados en contextos vulnerables.*

2. Eje Temático

3. **Autoras y correo electrónico de una autora:** Zaldúa, Graciela; Lenta, Malena; Pawlowicz, María Pía; Longo, Roxana; Sopransi, María Belén; Moschella, Romina y Bavio, Belén. **Email:** malena1917@hotmail.com

4. Resumen

Esta presentación se enmarca en el proyecto UBACyT P020 “Estudio de las políticas públicas preventivas y promocionales en situaciones de vulnerabilidad psicosocial, desde un enfoque de la Psicología Social Comunitaria” dirigido por la Prof. Graciela Zaldúa. Tiene como objetivo la indagación sobre los territorios y vínculos significativos, en el proceso de elaboración de proyectos de vida en adolescentes que concurren a escuelas medias públicas de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense.

Desde un enfoque cuali-cuantitativo se abordaron los sentidos sobre los territorios de la escuela, el barrio y otros espacios significativos de despliegue de lazos sociales; los modelos identificadorios; las personas de confianza en distintos ámbitos; y las situaciones de violencia y discriminación cotidianas.

Para el análisis, se consideraron la franja etaria, la escuela de procedencia y el género. Las técnicas implementadas fueron: encuestas a estudiantes, entrevistas en profundidad a docentes, tutores y directivos de escuelas medias y observaciones participantes y no participantes.

La naturalización de situaciones de violencia en los distintos territorios son vividas como acontecimientos que interpelan la “mirada” de los adolescentes. Los estereotipos de género y horizontes clausurados, son cuestionados en la apelación a un vínculo intergeneracional que habilite un soporte subjetivo y apunte a identidades autónomas.

Palabras clave: adolescencia – territorio - proyecto de vida - vulnerabilidad

5. Introducción

Esta presentación se enmarca en el proyecto UBACyT P020 “Estudio de las políticas públicas preventivas y promocionales en situaciones de vulnerabilidad psicosocial, desde un enfoque de la Psicología Social Comunitaria” dirigido por la Prof. Graciela Zaldúa. Desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria pretendemos promover espacios de subjetivación, lazo social y ciudadanía, en territorios de vulnerabilidad social, precariedad y fragilidad de las existencias. En este artículo en particular, nos proponemos indagar sobre los sentidos de los territorios y la violencia,

así como los vínculos significativos para adolescentes que concurren a dos escuelas públicas, una en la Ciudad de Buenos Aires y otra en el Gran Buenos Aires.

Actualmente los adolescentes (10-19 años de edad) representan 1.2 billones de la población mundial y un 80% vive en países en vía de desarrollo (UNICEF, 2011). Es un momento clave ya que a nivel poblacional es un período vital donde la inequidad empieza a aparecer más notoriamente a escala mundial; y en el que se identifican una serie de problemas prevalentes específicos: lesiones, fecundidad adolescente, desórdenes alimenticios, abuso de alcohol, problemas de salud mental, conflictos violentos y abusos (UNICEF, 2011).

La adolescencia es un tiempo abierto a la resignificación y producción de distintos procesos de recomposición psíquica entre los que Bleichmar (2005) destaca aquellos que se vinculan con los modos de concreción de la sexualidad, y los que remiten a la reformulación de ideales, que implica nuevos procesos identitarios.

Pero estos procesos están ligados a las condiciones históricas imperantes, donde el vínculo intergeneracional y las significaciones sobre el territorio donde acontecen los mismos, se constituyen en coordenadas clave. En los contextos de precariedad de la vida, vulneración de derechos y clivaje de las instituciones tradicionales –familia y la escuela- se interrogan los soportes subjetivos que referencian el porvenir. En ese marco, los sentimientos de impotencia y zozobra frente a la representación del tiempo futuro producen el descreimiento en la posibilidad de la necesaria conquista del espacio social. El sentimiento de debilidad para enfrentar un sistema social injusto y la amenaza de no encontrar reconocimiento del otro social puede retornar generando modos de respuestas fallidas como acciones agresivas contra sí y los otros, pero también la inhibición expresada en la renuncia al futuro y la entrega a la exclusión (Manavella, 2010). En ese contexto, hay una dificultad para visibilizar positivamente a los/as adolescentes que son significados socialmente como en un tiempo preparatorio o problemático, desconociendo procesos de participación juvenil con sus formas de expresión propias (Krauskopf, 2000).

De alguna manera el pasaje por la educación formal, además de constituir un derecho, permite a los adolescentes apropiarse de determinados recursos que ayudan a enfrentar el mundo y la vida de manera diferente.

Metodología

Nos acercamos entonces a estas problemáticas a través de una investigación acción participativa (IAP), exploratoria-descriptiva. La IAP, como práctica alternativa a las formas tradicionales de investigación, concibe a la investigación y la participación como

momentos dentro de un mismo proceso de producción de conocimientos. La investigación participativa debe analizarse como un proceso de producción de conocimiento colectivo a través del cual la comunidad identifica y problematiza sus necesidades, problemas y demandas (Sirvent, 2003). La complejidad de la realidad abordada requiere metodologías que permitan identificar y describir los diferentes niveles y perspectivas implícitas en su entramado a través de formas más dinámicas de producir y desarrollar conocimientos y cambios, promoviendo espacios que faciliten el debate, la formación de consensos y la explicitación de disensos y perspectivas (Minayo, 2009). Es así que trabajamos con integración de estrategias cuali y cuantitativas, co-construidas en cada caso y en cada espacio (ética relacional local contextualizada). Desde esta perspectiva, se trabajó triangulando: fuentes de datos e instrumentos. Se respetaron en todos los casos los principios éticos de confidencialidad, voluntariedad y anonimato.

6. Desarrollo del trabajo

La muestra cuyos datos presentamos en esta ponencia estuvo compuesta por 287 estudiantes de dos escuelas de nivel medio públicas, una del barrio de Flores de la Ciudad de Buenos Aires (43,2% de los casos) y otra del barrio de Rafael Castillo (56,8%) en el Partido de La Matanza, en el Gran Buenos Aires.

La diferencia más importante entre las escuelas fue el **nivel socioeconómico** ya que a la escuela de CABA asiste población de clase media con mayor presencia de padres con nivel educativo universitario completo o incompleto. Mientras en la escuela del Gran Buenos Aires la mayoría de los asistentes son adolescentes de familias en situaciones de exclusión social.

Algunos indicadores que dan cuenta de esas diferencias son los relacionados al **trabajo**. Del total de los participantes, solo el 17,2% trabajaba (aunque de esos 49 jóvenes, la mayoría, 73,5%, era de la escuela de La Matanza); cobrando dinero por la tarea realizada. Entre los tipos de tareas más frecuentes, se encontraban las vinculadas al comercio como ser vendedor/a o volantero/a (60% en la escuela de CABA y 32,3% en la del Gran Buenos Aires). En esta última también se registraron otras actividades, con escasa o nula presencia en la escuela de CABA, que fueron las del rubro de la construcción (22,6%) y de limpieza y/o cuidado de niños (16,5%).

En cuanto a la distribución por **sexo** fue similar (64,8% de mujeres en La Matanza y 60,5% en CABA, siguiendo la tendencia general a nivel país de mayor matrícula femenina).

Con respecto a la **edad**, aunque se encuestó a estudiantes de cursos de nivel equivalente, mientras que en la escuela de La Matanza un poco más de la mitad de los participantes (56,4%) tenía entre 16 a 18 años; en la escuela de CABA, un porcentaje similar (56,5%) correspondió a la franja entre 13 y 15 años. A su vez, en la escuela de La Matanza hubo 5 casos de entre 19 y 20 años, y en la CABA no se registró ninguno de esa franja etárea, lo que podría vincularse con los diferentes niveles de **repitencia**, que nuevamente se asocia a las diferencias de clase social. Podemos observar que en la escuela de CABA sólo habían repetido alguna vez el 8,9% de los estudiantes, mayoritariamente (88,9%) una sola vez. En cambio, en La Matanza más de la mitad (54%) repitió alguna vez, de los cuales el 54,8% (sobre 88 casos) lo hizo dos veces o más.

En ambas escuelas el porcentaje de estudiantes **extranjeros** fue mínimo (2,5 en CABA y 4% en La Matanza).

En cuanto a las **figuras parentales** con las que convivían los encuestados, en la escuela de La Matanza el 73,5% vivía con su madre y padre (sin considerar la convivencia con otros familiares); y en la escuela de la CABA, lo hacía el 62,6%. A su vez, el número de estudiantes que vivía solo con su madre fue menor en la escuela de La Matanza (19%), que en la de CABA (33,3%).

El **tamaño de hogar** fue mayor entre los estudiantes de la escuela de La Matanza (media de 5,25 integrantes, con un rango de hasta 14 convivientes) que en la de CABA (media de 3,25; y rango de hasta 8 convivientes).

En cuanto los **aportantes de dinero para el sostenimiento de la familia** las figuras que concentraron el aporte fueron la madre y el padre, en ambas escuelas. No obstante, mientras que en La Matanza el padre aportó dinero en el 74% de los casos y la madre en el 53,4%; en CABA la madre aportó en la amplia mayoría de los casos (86,6%) y en segundo lugar, el padre (79,5%). En La Matanza los otros actores que aportaron fueron los/as hermanos/as (22,6%), otros adultos familiares (15,1%) y el propio encuestado (8,9%). En cambio, en CABA la representación de estos actores en los aportes fue menor: los/as hermanos/as (14,3%), otros adultos familiares (8,9%) y el propio encuestado (5,4%).

Personas de confianza

En ambas escuelas, la mayoría de los estudiantes tenía personas de confianza en la **familia** (La Matanza 85,8% y CABA 95,1%). Las nombradas con más frecuencia fueron: la madre (La Matanza 55,1% y CABA 39,6%) y los/as hermanos/as (La Matanza 33,3% y CABA 31,3%). El padre fue referido en CABA en el 27,1% de los

casos, y en 15,9% en La Matanza. No obstante, mientras que en CABA la categoría “*Todos los miembros de la familia*” apareció con el 33,4%, en La Matanza alcanzó el 7,2%.

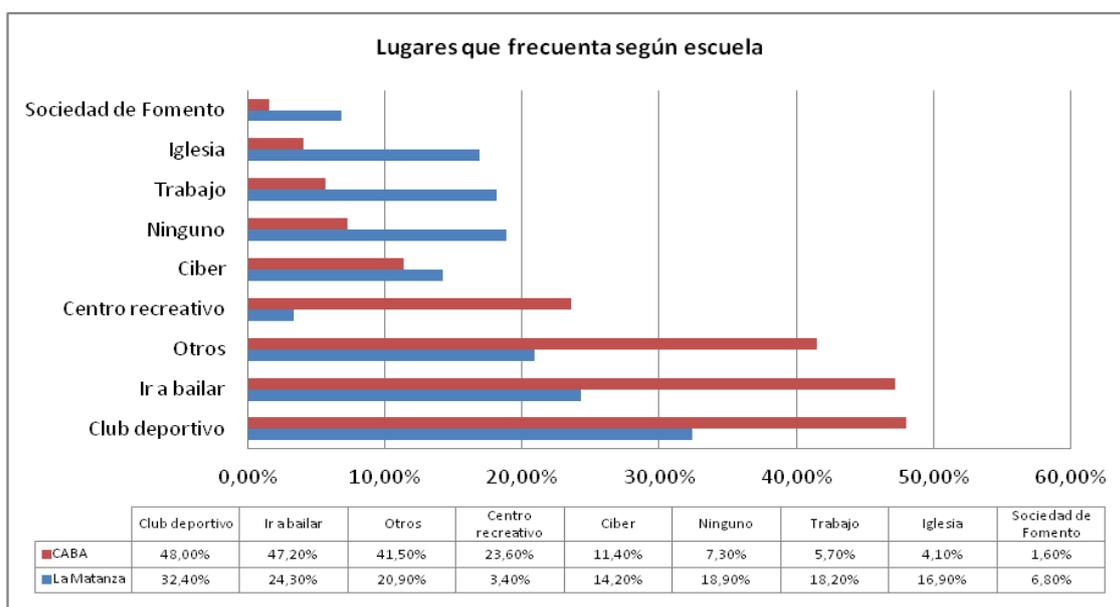
En el ámbito escolar, afirmaron tener **personas de confianza** en el 91% de los estudiantes de CABA y en el 69% de La Matanza. En ambos casos, los/as amigos/as y compañeros/as ocuparon mayoritariamente ese lugar (CABA 94,4% y La Matanza 93,6%). Sin embargo, los/as profesores fueron identificados como personas de confianza en el 7,4% de los casos de CABA, pero en ninguno de La Matanza.

En cuanto a las **personas que apoyaron a los estudiantes para seguir con sus estudios**, tanto la madre como el padre fueron nombrados como las figuras más relevantes en ambas escuelas (Madre: CABA 55,8% y La Matanza 73,8%; Padre: CABA 49,2% y La Matanza 53,1%). A su vez, en ambas escuelas la categoría “*Todos los familiares*” indicó un porcentaje relevante: CABA 38,3% y La Matanza 22,5%. A partir de los datos esbozados, podemos inferir el lugar importante de los adultos de la familia como referentes, contrariamente al cuerpo docente de las escuelas.

Territorios

En ambos barrios, la mayoría de los jóvenes señaló que salía del mismo frecuentemente (CABA 98,4% vs. La Matanza 93,2%), y más de la mitad lo hacía al menos una vez en la semana (63% La Matanza vs. 67,5% CABA) .

En cuanto a los **lugares** a los que concurrían dentro y fuera del barrio, los estudiantes señalaron principalmente al Club deportivo (32,4% La Matanza vs. 48% CABA) e Ir a bailar (24,3% La Matanza vs. CABA47,2%). A su vez, mientras que para la CABA otro lugar con concurrencia significativa fue Centro recreativo (23,6%), en La Matanza se ubica a Ninguno (18,9%), Trabajo (18,2%), Iglesia (16,9%) y Ciber (14,20%).

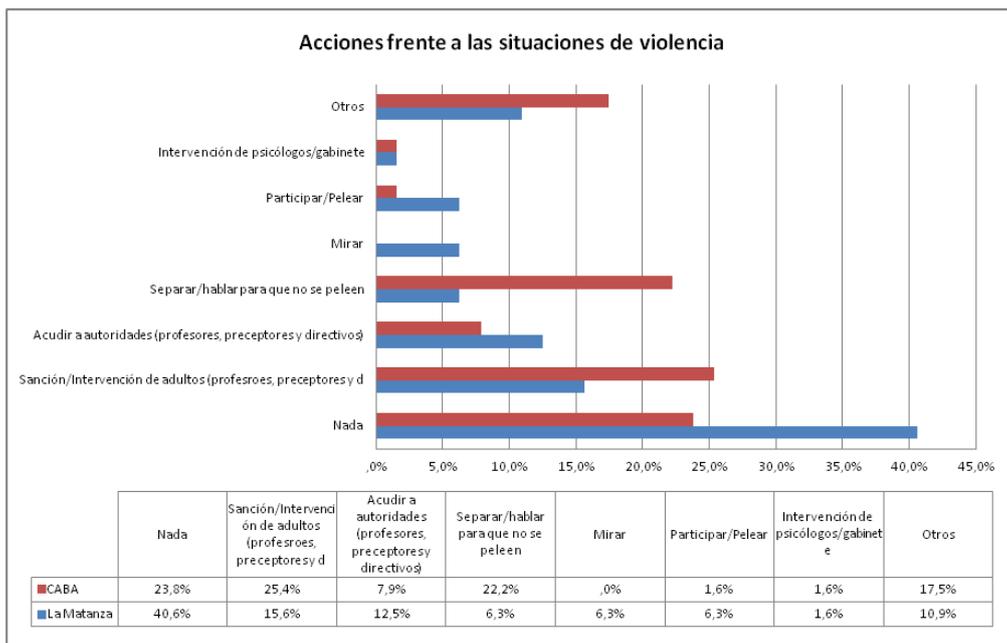


Representaciones de la violencia y la discriminación en la escuela

Ante la pregunta si habían **tenido lastimaduras o golpes por peleas** en el último año, el 68,6% (de N=282) contestó que sí (58 % en La Matanza vs. 42% en CABA). A su vez, el 47,3% contestó que en su escuela “hay o hubo situaciones de violencia” siendo un poco mayor las respuestas positivas en la escuela de CABA (52,8% vs. 43,1% en La Matanza), siendo precisamente los golpes y peleas entre pares las formas de violencia más identificadas (La Matanza 73,8% vs. CABA, 83,6%).

El 52,3% dijo que “*hay discriminación*” en la escuela (59,3% en La Matanza vs. 51% en CABA). En cuanto a los motivos, mientras que en la escuela de La Matanza prevalecieron aquellos vinculados al cuerpo y la estética: racismo 29%; atributos físicos (narigón, alto, gordo) 14% y la forma de vestirse 13%; en la escuela de CABA los motivos con más frecuencia fueron: racismo 18%, la pobreza/grupo social de pertenencia 10,3% y el no respeto al otro/prejuicios 9,9%.

El **racismo** apareció como un fenómeno invisibilizado, que no sólo se expresa de forma abierta entre estudiantes, sino que también aparece como aspecto negado en las prácticas educativas que involucran a todos los actores escolares.



Frente a esas **situaciones de violencia**, algunos de los estudiantes refirieron acciones habituales ante las mismas. En la escuela de La Matanza “*Nada*” fue la respuesta que alcanzó el 40,6% de las respuestas a lo que se le sumó “*Mirar*” 6,3%. La **presencia de los adultos** apareció de dos modos: con intervención directa de sanción de docentes y directivos (15,6%) y a partir del pedido de ayuda a los mismos (12,5%). En la CABA, por su parte, la presencia de los adultos apareció significativamente en la intervención e implementación de sanciones (25,4%). En cuanto a los propios estudiantes, la no

realización de acciones (“*Nada*”) llegó al 23,6% de los casos mientras que las intervenciones para frenar las peleas o separar, alcanzó el 22,2% de los casos.

Esto señala la necesidad de implementar programas específicos dirigidos a la resolución colectiva de problemas de violencia en el ámbito escolar, así también como programas preventivos de las nuevas problemáticas de *bullying* o *acoso escolar*, que se expresan más allá de la escuela, en otros ámbitos y en las redes sociales cibernéticas, y cuya resolución culmina con la revictimización de quien lo padece a través del cambio o del abandono de escuela, o en formas auto y/o heterodestructivas como el suicidio¹.

En cuanto a los referentes a los que los estudiantes recurrían para enfrentar los problemas de violencia, mientras que en la escuela de La Matanza casi la mitad de los estudiantes señaló “*Nadie*” (42,6%) y en segundo lugar a los/as preceptores/as (27,6%); en la CABA los adultos referentes de la escuela que aparecieron con más destaque fueron: directivos/as (27%), profesores/as (20%) y preceptores/as. No obstante, el 18% de los estudiantes de ese distrito señaló no tener a nadie a quien pedirle ayuda.

7. Conclusiones

La naturalización de situaciones de violencia en los distintos territorios son vividas por los adolescentes como escenas a “ser miradas”, cuestión que interpela al mundo adulto y a las instituciones. Asimismo, tomar a los adolescentes como a un grupo social homogéneo oculta las diferencias sociales, de género, étnicas y sus diversas trayectorias.

Generar vínculos intergeneracionales que habiliten un soporte subjetivo y apuntalen identidades autónomas, de partir de contemplar lo señalado por Silvia Bleichmar (2002): las instituciones mediadoras de la identificación propuestas a los adolescentes han cambiado y carentes de grandes propuestas compartidas, los requisitos de una re-identificación humanizante exigen procesos de recomposición de la identidad del conjunto social a partir de la revisión profunda.

8. Bibliografía

- Bleichmar, S. (2002) “La identificación en la adolescencia: tiempos difíciles”, Rev. Encrucijadas de la Universidad de Buenos Aires, Año 2, N° 15, Enero 2002.
- Bleichmar, S. (2005). *La subjetividad en riesgo*, Buenos Aires: Topía.

¹ Estos fenómenos se vinculan con el suicidio, del que jóvenes son el grupo de mayor riesgo a nivel mundial (DNSMyA, 2011). En nuestro país la mortalidad por suicidio está en segundo lugar dentro de las principales causas de muerte para ambos sexos en la franja etárea de 15 a 24 años. Sin embargo, la mayoría de los suicidios son prevenibles (OMS, 2010) y el ámbito escolar sería un espacio importante para realizar intervenciones intersectoriales para su prevención.

- DNSMyA (Dirección Nacional de Salud mental y Adicciones) (2011) *Perfil epidemiológico del suicidio en Argentina. Algunas aproximaciones*. Publicación N° 3 del Sistema de Vigilancia Epidemiológica en Salud Mental y Adicciones, Mini. de Salud de la Rep. Arg.
- Krauskopf, D. (2000) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En Balardini, S. *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO, CABA. [03/10/11]: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/juventud/krauskopf.pdf>
- Manavella, J. (2010). Los desafíos en la asolecencia. Adolescentes y contexto social. Revista Contextos, N°37, año VII. ISSN 1669-5453
- Souza Minayo, M. C. (2009) *La artesanía en la investigación cualitativa*. Colección Salud Colectiva. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- OMS (2010) “¿Cómo se previene un suicidio?” Disponible en <http://www.who.int/features/qa/24/es/index.html>
- Sirvent, M. T. (2003) “Articulación entre educación y pobreza” http://www.conviven.org.ar/bibliotecaspublicaciones/SIRVENT_PONENCIA_EN_SAN_MIGUEL_2005.doc
- UNICEF (2011) *Estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia: una época de oportunidades*. Disponible en <http://www.unicef.org/spanish/sowc2011/fullreport.php>
- Zaldúa G, Bottinelli MM, Pawlowicz MP; Nabergoi M, Longo R, Lenta MM, Pequeño D, Moschella, R, Bavio B, Sopransi MB (2009) “Narrativas adolescentes en contextos críticos”. En: *Anuario de Investigaciones*. Ed. Secretaría e Instituto de Investigaciones Facultad de Psicología- Universidad de Buenos Aires. CABA; Vol. 16, Tomo 1. Pág. 305-15. Octubre de 2009.